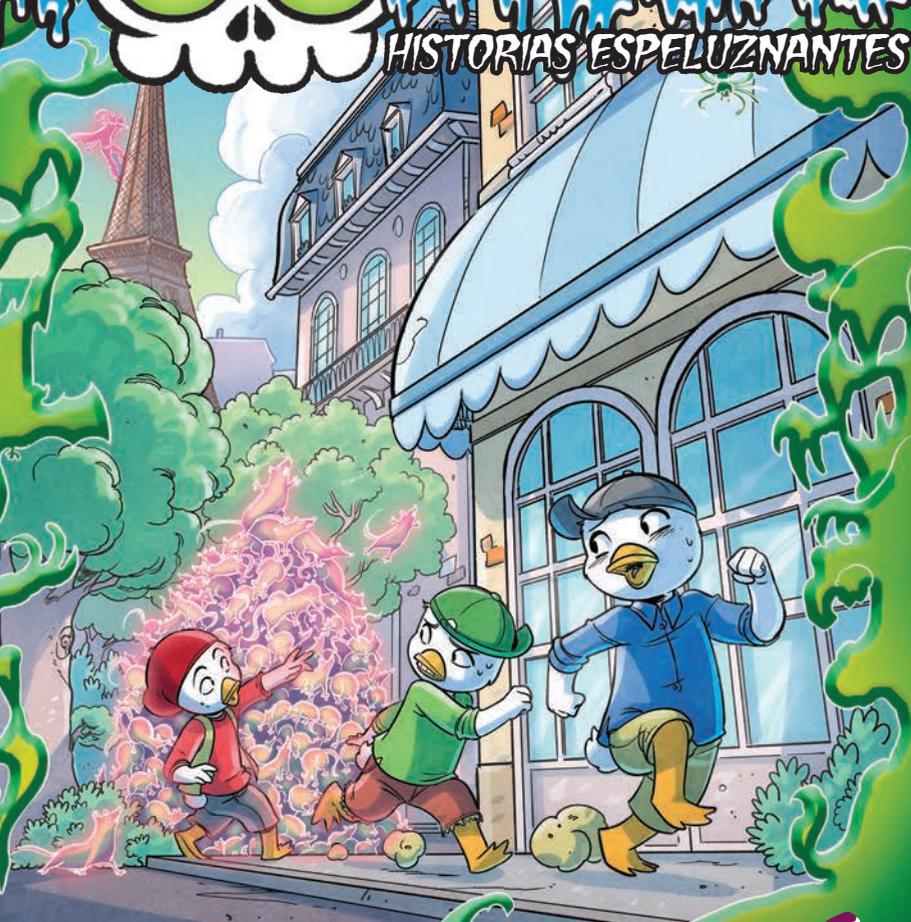


Disney

# SPOOKYZONE

HISTORIAS ESPELUZNANTES



UNA RECETA  
PARA EL DESASTRE

TOMMY GREENWALD ELISA FERRARI

Disney

# SPOOKY ZONE

HISTORIAS ESPELUZNANTES

UNA RECETA PARA EL DESASTRE

LIBROS Disney



© 2021 Disney Enterprises, Inc.  
Todos los derechos reservados  
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2021  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)  
[www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com](http://www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)  
Primera edición: marzo de 2021  
ISBN: 978-84-18335-40-2  
Depósito legal: B. 2.458-2021  
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien  
por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



# CAPÍTULO 1

**¡BONJOUR, MES AMIS!**  
ESTO SIGNIFICA «¡HOLA, AMIGOS!» EN FRANCÉS.  
**ADIVINAD QUÉ: ¡ESTAMOS EN FRANCIA!**





**PROBABLEMENTE YA LO HAN ADIVINADO,  
POR ESO DE, YA SABES, HABLAR EN FRANCÉS.**

**SÍ, Y ADEMÁS, ¡VOY A CONTÁRSELO TODO!  
BIENVENIDOS A PARÍS, TAMBIÉN  
CONOCIDA COMO LA CIUDAD DE LA LUZ.**

**O, EN NUESTRO CASO,  
¡LA CIUDAD DE LOS SUSTOS!**

Empecemos. La última vez que supisteis de nosotros nos despedíamos de Berlín, donde habíamos vivido una aventura extraordinaria.

Hicimos amigos para toda la vida, frustramos el malvado plan de un vengativo científico chiflado y, la cosa más rara de todas: ¡YO COMÍ COL! **¡¡¡COL!!!**



## ¿DE VERDAD?

**¿COMER COL ES MÁS RARO QUE FRUSTRAR EL PLAN DE UN CIENTÍFICO CHIFLADO?**

**TIENES RAZÓN, JUANITO... LAS DOS COSAS SON IGUAL DE RARAS.**

En el vuelo hacia París, estábamos nerviosos por varias razones:

**NÚMERO UNO:** al aterrizar nos encontraríamos con un montón de gente nueva, entre ellos la familia francesa que nos acogería.

**NÚMERO DOS:** nos dirigíamos a un lugar desconocido, y eso siempre da un poco de miedo.

Y **NÚMERO TRES:** el Dr. Z, ese científico chiflado que he mencionado antes, sabía que íbamos a París, y temíamos que nos siguiera.



Así que cuando estábamos aterrizando, Juanito, Jorgito y yo decidimos ser valientes, pensar en positivo y mantenernos unidos, pasara lo que pasara. Eso nos hizo sentir mejor. Cuando llegamos al aeropuerto, dimos una vuelta para ver si alguien nos buscaba. Había un montón de gente esperando la llegada de amigos y familiares.

Buscamos entre la multitud por si veíamos a alguien con un letrero que dijera **EMBAJADORES DE LOS ESTUDIANTES INTERNACIONALES** o **JUANITO, JAIMITO Y JORGITO**, o incluso **ASCO** (que, si os acordáis, es el divertido acrónimo de **ASOCIACIÓN DE SUPERESTUDIANTES Y COLEGALES ÓPTIMOS**). Pero no vimos a nadie que nos esperara.



—**¿NINGÚN LETRERO? ESTO TIENE MALA PINTA**—dijo Jorgito, andando de un lado a otro sin parar, tal y como hace cuando está preocupado, que es casi siempre.

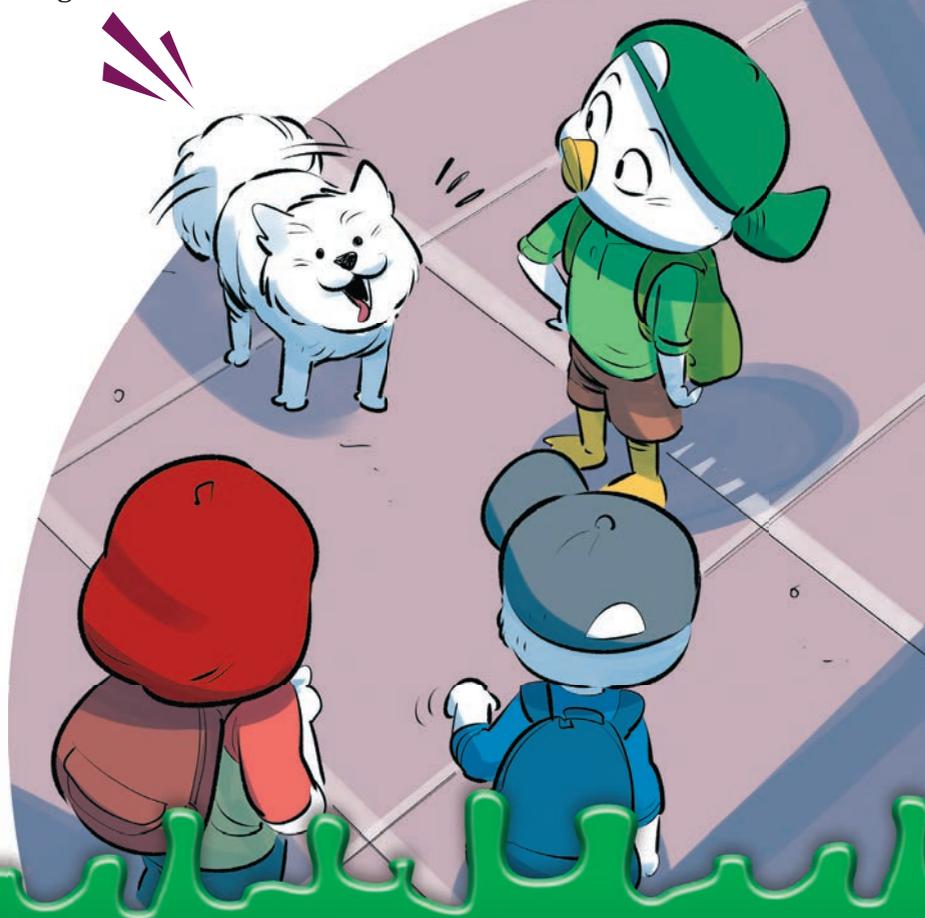


—**NO TE PREOCUPES, JORGITO**—le dije, haciéndome el optimista, aunque incluso yo estaba empezando a perder los nervios.

—**EN CUALQUIER MOMENTO LLEGARÁ ALGUIEN MUY AMABLE Y NOS DIRÁ...**

**¡UAF, UAF!**

¿Qué diantres era eso? Estábamos tan preocupados que no nos habíamos percatado de que una perrita blanca y peluda, de cara redonda, nos había estado mirando todo el rato. Soltó otro **¡UAF, UAF!**, que en francés significa **¡GUAU, GUAU!**



—**HOLA, BONITA**—le dijo Juanito. La perrita inclinó la cabeza a un lado. Parecía confundida.



—**QUIERO DECIR... ¡BONJOUR, BONITA!**  
**¿QUÉ HACES EN EL AEROPUERTO?**



Juanito alargó la mano para acariciarla y la perrita se acercó, con la barbilla alzada. Cuando le acarició la cabeza, ella empezó a agitar la cola con tanto ímpetu que se le movía todo el cuerpo. Tras un minuto de mimos, la perrita miró hacia arriba, como si acabara de recordar para qué había ido al aeropuerto. Agarró la manga de Juanito con los dientes y empezó a tirar de él hacia la salida.



—**CREO QUE QUIERE QUE LA SIGAMOS.**



—**¡UAF, UAF!** —confirmó la perrita antes de echar a correr hacia la puerta de salida.

Fuimos tras ella tan deprisa que las ruedas de las maletas apenas tocaban el suelo.

—**¡A LO MEJOR ALGUIEN TIENE UN PROBLEMA!** —exclamó Juanito.

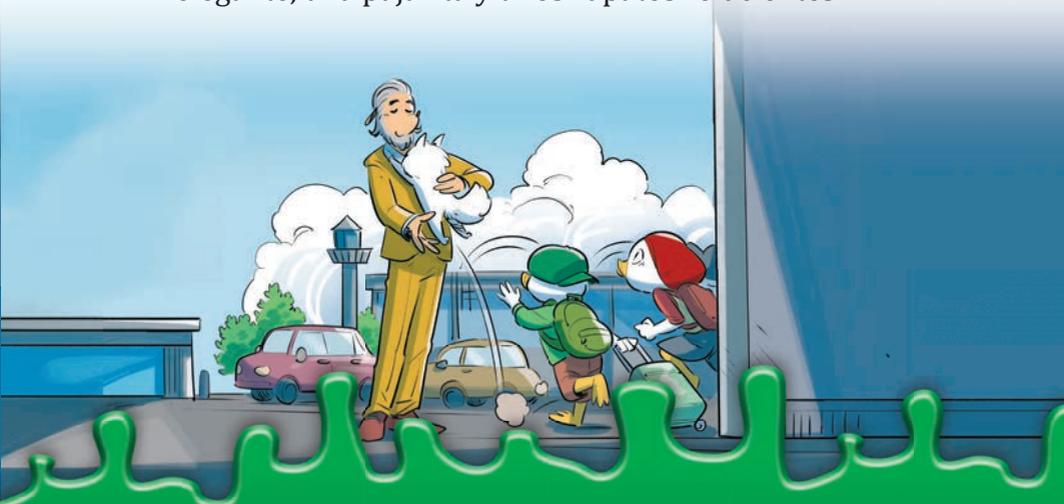
—**¡A LO MEJOR ALGUIEN NECESITA NUESTRA AYUDA!** —grité yo.

—**¡A LO MEJOR ALGUIEN SE HA CAÍDO EN UN POZO!** —soltó Jorgito.

—**¿UN POZO?** —dijimos Juanito y yo al mismo tiempo.

**—¡SON COSAS QUE PASAN!**

Seguimos corriendo tras la blanca y peluda bolita, que salió del aeropuerto y se lanzó a los brazos de un hombre de aspecto amable, vestido con un traje elegante, una pajarita y unos zapatos relucientes.



—**SEÑOR. ¿TIENE ALGÚN PROBLEMA?** —exclamó Juanito.

—**¿NECESITA NUESTRA AYUDA?** —grité yo.

—**¿SE HA CAÍDO EN UN POZO?** —soltó Jorgito.



## -¿UN POZO?

El hombre y la perrita miraron a Jorgito e inclinaron la cabeza, con cara de confusión.

—¡Pues claro que no! —dijo el hombre con una gran sonrisa—. ¡Todo va perfectamente! Somos vuestra familia de acogida aquí en París. Yo soy *monsieur* Panache, y esta es mi perrita, Cornichon. La envié a buscaros.

—**NUNCA HABÍAMOS SIDO RECIBIDOS POR UN PERRO. ¡HA SIDO LA MEJOR BIENVENIDA DEL MUNDO!** —aseguró Juanito, chocando los cinco con Jorgito y conmigo.



—Me alegra que os haya gustado. Ahora dejad que adivine quién es quién.  
Retrocedió un paso y nos miró con atención, pensativo, mientras acariciaba a Cornichon.



—Tú debes de ser **JUANITO**. Tú, **JAIMITO**. Y tú, **JORGITO** —dijo, señalándonos. Y ¿sabéis qué...? ¡Lo adivinó a la primera!

—**¿CÓMO LO HA SABIDO?** —preguntó Jorgito—. Nunca nadie sabe distinguarnos, por no hablar de acertarlo a la primera. *Monsieur Panache* miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estuviera escuchando, se inclinó hacia nosotros y susurró:  
—Soy un poco **CLARIVIDENTE**.



—**¡NO! ¿DE VERDAD?**— No podía creerlo, pero al mismo tiempo lo creía.



—Sí... y además las maletas llevan nuestro nombre —dijo *monsieur* Panache, sonriendo y mirando el equipaje. Era cierto: cada uno llevábamos nuestro nombre bordado en letras grandes en la parte frontal de la maleta.

¿Cómo se nos había olvidado? Antes de salir de Patoburgo, tío Donald mandó bordar nuestros nombres en el bolsillo delantero de la maleta, por si nos confundíamos.



**¡COMO SI ESTO PUDIERA PASAR!**

**¡EXACTAMENTE! LA DE JUANITO ES ROJA,  
LA MÍA AZUL Y LA DE JORGITO ES...**

**DEL MEJOR COLOR DE TODOS: ¡VERDE!**



Miramos a *monsieur* Panache y nos echamos a reír. Incluso Cornichon parecía sonreír, con la lengua colgándole a un lado de una forma muy cómica.

En ese mismo instante supimos que haríamos muy buenas migas con *monsieur* Panache. Era amable y divertido, y bromeaba sobre **FENÓMENOS PARANORMALES** como la clarividencia. ¡Era el anfitrión perfecto para nosotros!



Además, nos encantaba la idea de jugar con Cornichon tres meses seguidos, que es lo que tenía que durar nuestra estancia en París. Nunca habíamos tenido una mascota... Excepto si contamos a Jorgito, claro.

**ESO NO TIENE  
NINGUNA GRACIA.**